

JUBILADOS. LA EDAD ES SÓLO UNA BARRERA MENTAL



**Germán,
77 años**

► Germán Barceló, en la farmacia que ya es de su hija pero a la que acude con frecuencia para "echar una mano". Las tardes de este farmacéutico están también repletas de actividades que no ha dejado atrás. Tertulias, conferencias y citas a las que sigue acudiendo puntualmente. FOTO: CARLOS CRIADO



**Faustino,
68 años**

Abuelos a todo gas

La tercera edad no es sólo una cuestión física, también lo es mental; nuestra sociedad genera cada día más jubilados en la plenitud de sus facultades, personas con mucho que aportar aún a su comunidad, malagueños como Germán y Faustino, capaces de entregar el 100% de sí mismos

II CARMEN L. CUETO. Málaga

► Germán Barceló es toda una institución. Farmacéutico de profesión, a sus 77 años Barceló sigue asumiendo casi tantas responsabilidades como horas tiene el día.

Durante 21 años, Barceló ejerció como profesor en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Málaga. Aunque se jubiló de esa responsabilidad, no hay quien lo retire del mostrador de su antigua farmacia, la que ahora regenta su hija, ni de las tertulias de la Rebotica, ni de la dirección del Aula Cultural de Cofarán, ni de la organización de conferencias en el Mayorazgo, ni de la vicepresidencia del banco de alimentos Bancosol de Málaga...

Germán ostenta un despliegue de energía poco común, a cualquier edad. Además de su vida "laboral", este malagueño dedica sus tardes a los conciertos de la Filarmónica y a la temporada lírica del Cervantes, así como a todas las conferencias o jornadas que le interesan, que son muchas. Y, en

tre rato y rato de ocio, escribe.

El despertador de Germán Barceló suena todos los días a las 6:45. Una hora más tarde cierra el libro o los periódicos que le gusta ojear temprano e inicia su jornada en la farmacia. "Me paso la mañana aquí haciendo lo que a mi hija no le gusta, números", explica jovial desde su despacho en la rebotica.

Preguntarle por la jubilación es una incongruencia. "Cuando no tenga la ilusión de hacer cosas me iré, pero al otro barrio", dice.

"Lo que hago, ya a mis años, es porque me gusta, porque me siento útil. Soy el prototipo del hombre feliz. He tenido mucha suerte de hacer siempre lo que me gusta y deseo seguir haciéndolo. No pienso jubilarme porque sé que me aburriría", explica y aconseja a todo el mundo hacer igual: "La única previsión de mucha gente mayor es la de garantizarse una pensión. Hay que pensar en otras cosas, seguir con la vida. Hay que buscar algo que te obligue a salir de casa a diario y se puede hacer mucho bien

Doscientos mil mayores de 60 años y 95.000 pensionistas

► La población malagueña mayor de 60 años asciende hoy a casi 200.000 personas, el 14% de la población, y la cifra de jubilados es de 95.000. En sólo 12 años, en 2016, los mayores de 60 serán 320.000. No obstante, el sector de 'mayores mayores', aquellos que superan los 80 años y debido a su edad suelen presentar alguna discapacidad, lo componen en la actualidad 42.460 ancianos, dos de cada diez mayores, sólo un 3% de la población malagueña.

Miguel Ángel García, profesor de la Universidad y experto en la psicología del envejecimiento, es tajante en su apreciación del fenómeno de la vejez: "De ninguna de las maneras podemos llamar hoy anciano a una persona de 55 años, como ocurría a principios del siglo pasado. Según la espe-

ranza de vida media de nuestra sociedad, a un varón de esa edad le quedan 15 años de vida y a una mujer 20".

La sociedad malagueña cuenta con una amplia bolsa de población de personas que está concluyendo su etapa laboral activa o se acaba de incorporar a la vida del desempleado a causa de circunstancias como la jubilación anticipada o la prejubilación. Se trata de gente que, pesa a estar desocupada, se encuentra en óptimas condiciones físicas y mentales. García apuesta de forma decidida por 'reenganchar' a esta población a la actividad social y voluntaria como una solución beneficiosa para la sociedad y el individuo. El problema, a su juicio, es que no hay entre los mayores "cultura del voluntariado".

a otros si uno se plantea ayudar".

El lo tiene claro y para explicarlo parafrasea la cita de una amiga: "Un hombre jubilado en casa es como un árbol en el pasillo".

Ejecutivo en activo. Barceló ha optado por mantener su actividad de siempre negándose al 'retiro' social. Sin embargo, hay personas para las que la jubilación es una realidad inevitable. Personas con una vida laboral de jornadas sin fin que, de repente, dejan de trabajar. Una situación que normalmente se produce antes de los 65 años.

Este es el caso de Faustino Bermejo. A sus 68 años, se ha convertido en miembro indispensable de una asociación que ejemplifica la contribución que el colectivo de mayores jubilados puede efectuar a la sociedad.

Bermejo forma parte de Seniors Españoles para la Cooperación Técnica (Secot) y en su cabeza bullen planes para poner en marcha nue-

Pasa a la página siguiente ►



► Faustino Bermejo, en la oficina de Seniors para la Cooperación Técnica (Secot) de Málaga situada en la última planta de la Cámara de Comercio. En ella, antiguos directivos y ejecutivos retirados asesoran con todo lujo de detalles a los nuevos empresarios. Secot busca en la actualidad más voluntarios. FOTO: CARLOS CRIADO

◀ Viene página anterior

vos proyectos, como una ONG destinada a canalizar y formar al voluntariado malagueño.

Bermejo se jubiló a los 60 años de forma anticipada de su último trabajo como responsable de recursos humanos de la compañía Iberia. Aún recuerda esos momentos y, sobre todo, las expectativas que levantó su marcha entre directivos mucho más jóvenes que él, ávidos de ocupar el puesto.

Este abogado afincado en Málaga ha ostentado cargos directivos en seis compañías, uno de ellos en la fábrica de San Miguel en Málaga. "Durante un tiempo se ha considerado la juventud en sí misma un valor. Ocurrió en los 80 con los 'yuppies', pero las grandes empresas sacaron una conclusión de todo ello, que la audacia de esos ejecutivos era para su propio interés, pues carecían de lealtad y fi-

LAS FRASES

Germán Barceló

FARMACÉUTICO

«Trabajaré mientras la salud me responda, porque me considero una persona privilegiada que hace lo que le gusta»

Faustino Bermejo

DIRECTIVO

«Secot entró en contacto conmigo. Yo escuché y sólo pude decir una cosa: ¿Cuándo empiezo?»

delidad a la compañía", relata.

Personalmente siempre lo tuvo claro: "Hay que devolver a la sociedad parte de lo recibido. He visto como muchas personas retiradas se dejaban caer en la depresión al no saber qué hacer". Por eso él colabora en la oficina malagueña de Secot y siempre se planteó su retiro desde un punto de vista positivo, como una vía para desarrollar sus pasiones: contribuir a la sociedad, el golf y la familia.

A las 8,30 de la mañana, dos días por semana, Bermejo coge sus palos y, amparado por lo intempestivo de la hora, practica un deporte que siempre le atrajo y nunca tuvo tiempo de practicar. "Voy a esa hora para que no me pillen lo malo que soy", bromea. El resto de sus mañanas las dedica a asesorar a los nuevos empresarios desde una oficina en la Cámara de Comercio sobre el camino a seguir para hacer sus sueños realidad. ■